



energia@fte-energia.org
www.fte-energia.org

frente de trabajadores de la energía

Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL

Boletín de prensa

v8. n041

11 febrero 2008

Calderón chantajea a la nación

Falsa dicotomía

Calderón es un privatizador explícito y autoritario. Quiere la privatización de Pemex “ahora”. En una falsa dicotomía dice que “el dinero para la exploración petrolera sólo puede provenir de dos fuentes: reducir los gastos del gobierno en los servicios públicos, o seguir el ejemplo de China, Noruega o Brasil, donde las empresas estatales se beneficiaron de la inversión privada”.

Se trata de una falsa dicotomía. Para todos los proyectos de inversión y realización de obras de expansión que Pemex necesita, no se requiere reducir los servicios públicos ni tampoco privatizar a la paraestatal. Pemex genera anualmente suficientes recursos económicos, más de lo que necesita como inversión, sea en la plataforma continental o marina.

Calderón chantajea a la nación

En su afán privatizador, los asesores de Aznar le han dictado a Calderón un discurso chantajista y falso. Cómo a nadie le gustaría que se reduzcan los servicios públicos, entonces, no quedaría más que la privatización de Pemex.

Eso es falso porque, actualmente, los servicios públicos no son mejores, en muchos casos son muy malos e insuficientes. Con la privatización no habría garantía ni siquiera de mantenerlos como están. La razón es sencilla, con la privatización, los ingresos obtenidos por concepto de ganancias serían repartidos entre los inversionistas privados y el Estado, éste recibiría solamente una parte, insuficiente para financiar el desarrollo nacional.

En la opción privatizadora, los ejemplos de China, Noruega y Brasil no son buenas recomendaciones. China es un caso aparte porque sus niveles de consumo son elevadísimos no así su producción. Pero, en todos los casos, se trata de simples negocios privados. Las petroleras china, noruega y brasileña funcionan como transnacionales imperialistas, cuya renta petrolera se la apropian los inversionistas privados.

Los recursos de Pemex

Según el informe del propio Reyes Heróles al Congreso de Ingenieros Civiles, en 2007 Pemex obtuvo ingresos totales por 101,600 millones de dólares, es decir, más de 1 billón de pesos. De acuerdo a los planes neoliberales, se requieren 303,000 millones de pesos, siendo los dos tercios para la inversión y un tercio para la operación. Entonces, a Pemex le sobran recursos económicos.

Las inversiones totales de Pemex en el período 2007-2012 se estiman en 907,700 millones de pesos. Ese monto, proyectado para 5 años, PEMEX lo puede cubrir con los ingresos de solo 1 año.

De manera que el dinero para la exploración petrolera y demás actividades de Pemex solo puede provenir de la propia fuente que los genera: Pemex.

Discurso desgastado y demagógico

El discurso neoliberal de Calderón es simplemente ideología capitalista contradictoria. Se dice que “la petrolera estatal necesita recursos para pagar la exploración en aguas más profundas del Golfo de México” y se reitera que “Pemex no será privatizada”.

El argumento central del gobierno de la ultraderecha es la falta de recursos, hecho que no corresponde a la realidad. Según el propio Reyes Heróles, de los ingresos totales obtenidos en 2007, Pemex pagó por impuestos y derechos, 53,600 millones de dólares (más de medio billón de pesos), es decir, la aportación de Pemex al erario público es muy elevada. Pero, lejos de apoyar a Pemex, el Estado basa su política fiscal en la simple extracción de los recursos obtenidos por Pemex.

Sin embargo, el problema no es de números ni de recursos. ¿Para qué quiere el gobierno la inversión privada? Para la exploración en las aguas profundas del Golfo de México. ¿Quiénes harían esos trabajos? Las transnacionales petroleras. Pemex ya ha dicho que no posee la tecnología ni el equipo para realizar perforaciones a más de mil metros de profundidad. La coartada está hecha.

Pemex no será privatizada sino todo lo contrario

El cinismo del gobierno lo hace repetir con obsesión que Pemex “no será privatizada”. ¿Cómo no? si actualmente la exploración y explotación de los hidrocarburos representan funciones estratégicas a cargo exclusivo del Estado. Al intervenir el capital privado extranjero en estas actividades se les están cediendo funciones constitucionales.

Esa es una de las formas más importantes de la privatización porque, a partir de allí, las corporaciones adquieren la propiedad (privada) de la infraestructura industrial que utilizan para realizar tales fases del proceso de trabajo petrolero. Más aún, participan de la ganancia obtenida por la extracción de petróleo crudo. Esa ganancia la obtienen ilegítimamente porque, las materias primas (petróleo crudo y gas natural asociado) NO les cuestan NADA. Lo que les cuesta es la extracción de los hidrocarburos pero no las materias primas. De manera que, el nivel de ganancia es cuantioso. Se trata de la apropiación (privada) de los recursos naturales de la nación. Eso, aquí y en China se llama privatización. No será, de momento, una privatización total pero sí es parcial. Esto implica que Pemex dejaría de ser una empresa pública para hacerse semi-pública. En esas condiciones, no sería ya una industria nacionalizada sino estatizada, en el mejor de los casos.

De manera que el gobierno federal procede compulsivamente con un discurso políticamente débil. Si se impone sería porque el pueblo de México siguiera permitiendo el reiterado atraco de los gobiernos en turno. Ceder Pemex al capital privado es el peor de los caminos para cualquier gobierno nacional e, incluso, para el Estado. Este cada vez sirve menos a la mayoría de la sociedad y, ante la cruel insistencia en agredir a la nación, Calderón, el PRI y el PAN están provocando al México bronco.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México